



EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXIII

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm. 9359

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 125 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24

MIÉRCOLES 11 DE ENERO DE 1893.

CONDICIONES:

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Co-responsables en París, A. Lorette, rue Cammartin, 81, y J. Jones, Faubour Montmartre, 31.

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL



COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS.

Domicilio social: MADRID, CALLE DE OLÓZAGA, n.º 1 (Pasaje de Recoletos).

GARANTIAS

Capital social efectivo... Pesetas	12.000.000
Primas y reservas.....	40.697.980
Total.....	52.697.980

29 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Esta gran Compañía nacional contrata seguros contra los riesgos de incendios.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864, de su fundación, la suma de pesetas 48.301.675,53.

Dirigirse á los Subdirectores Sres. Viuda de Soro y C.ª. Plaza de los Caballos, 15.

SEGUROS SOBRE LA VIDA

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, especialmente las de Vida entera. Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos á primas más reducidas que cualquiera otra Compañía.

EL REY DE LOS ANISETES

Fabricado por Don Miguel Sola, de Sabadell
CUATRO CLASES

superior, extrablancos, extraamarillo y rancio

El expresado licor está fabricado con alcohol perfectamente etílico y anís de excelente cualidad; contentando además una corta cantidad de azúcar, siendo la proporción de este tal, que contribuye á darle un precioso bouquet.

Estimula suavemente la membrana mucosa del estómago, activando la secreción de sus glándulas; aumenta el apetito y obra sobre la digestión de un modo notable.

Obra además como carminativo y anodino evitando la formación de gases y calmando los dolores abdominales de forma neurálgica á que están tan propensas ciertas personas é imprime tono y energía á los grandes nervios que presiden las funciones de asimilación.

Puede pues, asegurarse que el licor *El Rey de los Anisetes* es altamente higiénico y de grandes cualidades no solamente como estomacal, sino como tónico neurosténico de todo el organismo.

De venta hoy, casa señora viuda de Barceló, Puerta de Murcia; D. Tomás García, Caridad 4; D. José María Ramón, plaza de Roldán 7; D. Juan Ruiz León, Gloria 21, y D. José Ruiz, Comedias 5.

Único representante para la provincia, D. Fernando Giménez de Berenguer, calle de San Fernando, 39, Cartagena.

M.ª LEONIE BRUTIN, MODISTA DE SOMBREROS

Ha llegado á esta población con un magnífico y variado surtido de sombreros, su representante doña Para Diaz, con quien podrán entenderse las señoras que necesiten sus servicios.

CALLE MAYOR 3, PRINCIPAL.

FUEGO Y CALOR.

COCINAS FRANCESAS con varios fogones, horno para asados y pastas. Depósito para agua caliente, forma artística y fundición esmerada.

CHIMENEAS de mármol de Italia y Macael, con puertas de corredera.

ESTUFAS Chauberski, varios tamaños y artístico decorado.

Exposición y venta, MUSEO COMERCIAL.—Puerta de Murcia.

ANTIGÜEDADES

Se compran, y con preferencia, alfombras, tapices, bordados, encajes y muebles franceses.

Hotel de Francia, habitación número 4.

CORREO DE SEÑORAS.

(DESDE PARÍS.)

Los diez grados bajo cero á que por algunos días hemos estado sometidos, han dado sobrada consistencia á la capa de hielo de los dos estanques del Bois de Boulogne, los cuales al presentar los seis centímetros de espesor reglamentarios, se han visto invadidos por una turba alegre y bulliciosa de aristocráticos patinadores.

Entre las damas descollaba en primera línea, por su habilidad y por su arrojo, nuestra bella infanta doña Eulalia, quien acompañada de su esposo entraba á las nueve de la mañana en el gran lago para entregarse á su diversión favorita, luciendo una preciosa «toilette» de paño encarnado, adornada de astrakán, y una linda capotita de color cereza, guarnecida de plumas negras.

A las doce, los aficionados al skating, cuyo número no bajaría de 500 se dispersaron por el Bois, pidiendo al restaurar allí establecido, manjares para reparar las pérdidas fuerzas.

Una hora tan sola dedicóse á este natural descanso, y á la una en

punto volvía la elegante pléyade de patinadores á invadir el estanque ó lago de la izquierda, único abierto al público ahora.

Es curioso saber que el decano de los patinadores, á quien todos los asistentes guardan las mayores consideraciones, es M. Michel Perrot, el cual á pesar de sus ochenta y un años cumplidos, se desliza sobre el hielo como podría hacerlo el muchacho más ágil.

Esta afición del «skating» cuenta en París numerosísimos prosélitos, no estando en minoría ciertamente las damas, quienes ostentando en sus «toilettes» las telas y adornos característicos de las aristócratas rusas, convierten el lago del Bois de Boulogne en una reproducción viviente de la imperial Moskow.

El traje que las parisienses adoptan para patinar consiste, generalmente, en una falda muy ceñida de ese tegido fuerte y suave al mismo tiempo, al cual la industria francesa, en son de respetuoso homenaje, ha bautizado con el nombre de uno de los grandes duques de Rusia, «Serge», y de una chaqueta ajustada de piel, bien sea nutria ó astrakán, este último más favorecido por la moda.

La aglomeración de gentes en el lago ha sido causa, desgraciadamente, de algunas desastrosas caídas, entre ellas la del marqués de Gouy d'Aray, quien á pesar de haberse fracturado una pierna, escapó mejor parado que un distinguido aficionado, el cual, al caer de espaldas, se abrió completamente la cabeza, siendo su estado harto grave.

Estos sensibles accidentes, han hecho nacer entre los socios del Club de los patinadores la idea de preparar inmediatamente otro estanque mayor aun que el existente, proyecto que ha sido vivamente aplaudido, y que es de esperar se realizará cuanto antes.

DE LOS TEATROS.

Citaré en primer término al Odeon al que acude todas las noches un público muy numeroso, atraído por el talento y la belleza de madame Andrée d'A bert, cualidades que brillan con esplendente fulgor en la pieza titulada «Une vieillesse».

Las «toilettes» que luce esta actriz son realmente maravillosas y dignas de ser admiradas por nuestras más elegantes damas.

Describiré, siquiera á grandes rasgos, dos de las que más llaman á atención.

La primera es un vestido de baile en el que se reúnen todas las elegancias y todas las riquezas.

La falda muy ceñida, de las llamadas «fourreau», está hecha de raso blanco, toda cubierta por un velo de tul también blanco, y bordado de cristal y piedras preciosas.

La chaquetilla, en forma de torero, y las mangas cortas y muy huecas, son de terciopelo negro.

Un hilo de enormes brillantes rodea todo el borde de la chaquetilla, presentando un aspecto deslumbrador, y en las mangas admirase también, recogiendo el vuelo á modo de bullón, otro hilo de las mismas hermosas piedras.

El segundo traje es de terciopelo

encarnado y adornado por delante de una ancha tira de encaje antiguo de Venecia, de extraordinario valor.

El mismo encaje rodea el borde del escote y las mangas.

La falda, de larga cola, se termina por una tira de zibelina, pieles que también van colocadas todo alrededor del escote.

Para complemento de tan rica «toilette» vese un magnífico cinturón no muy alto, de oro y pedrería, entre la cual descuellan los rubíes y los brillantes.

Del Odeon pasamos al Gimnase, donde la linda Mlle. Demarsy, como siempre, hace las delicias de su aristocrático auditorio. La pieza que allí se representa titúlase «Charles Demailly», y está sacada de la famosa novela de los hermanos Goncourt.

Como la heroína de este drama figura ser una actriz con sus ribetes de «demimondaine», á quien llaman «la Crecy», mis lectores podrán holgadamente imaginarse el ancho campo que á Mlle. Demarsy, la intérprete, se presenta para lucir, una tras otra, varias «toilettes» á cual más elegantes y costosas.

En el primer acto lleva esta actriz un soberbio vestido de baile, muy ajustado, forra princesa, y confeccionado de «pekin» verde-agua y blanco. Cubre todo él una especie de túnica suelta, hecha de tul primeramente bordado de nácar. De debajo del brazo, y ensanchando en el centro del cuerpo escotado, parte un magnífico breche ó cinturón turco, cuajado de pedrería.

Las mangas, de terciopelo verde, que son cortas y abultadas, van rodeadas y sujetas hacia el hombro por unas tiras de oro y pedrería, haciendo juego con el adorno del cuerpo. En la falda vense algunos grupos de rosas hechas de terciopelo de este color. En el cuello, Mlle. Demarsy ostenta un collar muy ceñido, de tres hilos de gruesos brillantes.

Dos trajes de visita ó de paseo luce también Mlle. Demarsy, y son verdaderas preciosidades. El uno está hecho de terciopelo de Parma, con reflejos rosados. El cuerpo lleva un delantero de gasa blanca y sobre los hombros hermosos encajes de guipure blanco.

Rodea la falda un volante rizado con una cabecilla casi tan alta como el volante y sujeta como aquél á la falda, formando cañones. El cinturón es de terciopelo verde y una escarapela igual al lado izquierdo. El sombrero, en forma de tricórnio, es de fieltro negro con plumas iguales y una hermosa hebillita de brillantes.

Rodea el cuello de la actriz, á modo de collar, una ancha tira de zibelina que se cierra á un lado por una escarapela verde y un pequeño ramo de violetas. El otro traje de calle es más rico aun y está confeccionado de terciopelo azul turquesa. Cubre el frente un delantero de soberbio guipure blanco, que es recogido en el talle por un cinturón turco cuajado de pedrería. El adorno del cuerpo, y que figura una especie de picos que, partiendo del

pecho, extiéndense sobre los hombros, son igualmente turcos y cubiertos de piedras preciosas. Del cuello de la actriz descende un collar formado por hilos de perlas larguísimo, y que colocados bastante separados, permite admirar el rico adorno del traje. Por último, el sombrero de paja verde adornado de un «bouquet» de violetas de Parma y de lazos rosa.

LA RECETA DE LA SEMANA.

Bifteck con setas.—Preparado y puesto en la sartén sobre mucho fuego, se deja asar, y cuando esté en su punto se le echan unas cuantas setas finas, cocidas antes en agua y sal para que se blanqueen. Después de rebogadas, se añade una salsa preparada con manteca, cebollas y perejil muy picado, un poco de vinagre y zumo de limón, en la que deberá cocer todo hasta que la salsa se reduzca ó espese algo.

MARIA.

COLABORACION INEDITA.

LETRA MENUDA

Francamente hablando, esto de escribir va convirtiéndose en una ocupación en extremo desagradable.

Dire por qué.

Nunca me ha dado el naipe por ser estilista á la manera que lo entienden los cultivadores de la forma, de la faceta de lo que sólo es superficie en las cosas humanas; y esto me priva de extenderme, (con permiso de Vds.) en poéticas descripciones del monte, del río y de la selva, con las palabras más adecuadas para que el lector crea escuchar el ruido del agua y el murmullo del viento y crea tener ante los ojos los espléndidos fulgores de la medrosa arbolera ó las medrosas tintas añil obscuro y plumizas con que la noche se echa encima.

Dicho se está que al privarme de tan inocentes y purísimos goces, me privo así mismo de esas interesantísimas situaciones de ánimo en que suelen encontrarse los personajes de esas puestas del sol y de esos crepúsculos vespertinos. Por lo regular los Adolfo y Leopoldos que se extasían ante tan hermoso espectáculo, tienen embargada el alma por un sentimiento indefinible mezcla de alegría y tristeza, de animación y de melancolía (sobre todo en la melancolía hay que cargar la mano), de esperanza y de temor, de anhelo infinito y de laxitud y de pereza soñadora...

Y así sienten una porción de cosas y no sienten ninguna, y luego viene el médico y dice que son «tercias» cogidas en la huerta.

Porque no hay cosa más sana para el espíritu que la contemplación de la naturaleza.

Para el espíritu, ¿eh?

El ánimo, embargado por la grandiosidad y la belleza del espectáculo, se eleva sobre las penalidades y miserias de la vida; el ruido ensordecedor de la cascada, el repentino fulgor del relámpago, el imponente culebreo del rayo, el resaca del trueno, la rizada superficie del mar, cuando sólo una ligera brisa altera la serenidad de las ondas transparentes y multiplica el incógnito cabrilleo de la luz del sol en la masa líquida; quién que vea estas cosas se acuerda del págaré que vence la semana que viene, ni de que el almacenista es un ladrón que paga por la mano de obra menos de la mitad de su valor, ó bien que estamos en viernes, día en que la patrona acostumbra á servir judías coloradas y bacalao á la vizcaína?